

OLIUS

Santa Maria de Sussiats (o Sociats)

EL LUGAR DE SUSSIATS se halla al Noreste del municipio, en medio de campos de cultivo. Desde la carretera C-26, de Solsona a Berga, tras atravesar el puente de la Farga, debe tomarse a mano izquierda una pista forestal que se bifurca unos metros más adelante para, tras escoger el camino de la derecha, llegar a Santa Maria de Sussiats.

En el acta de consagración de la cercana iglesia de Sant Esteve de Olius, en 1079, Santa Maria era incluida entre sus sufragáneas. Más tarde, una donación realizada en 1097 por Guillem Jozbert y su esposa Godlen, informa que el alodio que estos tenían en el término de Olius y que permutaban por un molino con Santa Maria de Solsona, limitaba por su parte oriental con Santa Maria *quem vocant Sussiads*. Por su parte, el lugar de Sussiats es citado con frecuencia en diversos textos de finales del siglo XI. En 1092, por ejemplo, es mencionado al menos en tres ocasiones, e, incluso hay documentado en esta misma fecha un camino que conducía a Sussiats.

Se trata de una iglesia de modestas dimensiones, de planta rectangular, cuyo exterior apenas permite sospechar su origen románico. Ubicada junto a la masía del mismo nombre, hace ya años que no se celebra el culto entre sus muros. El edificio ha sido objeto de diversas modificaciones a lo largo de los siglos, como los refuerzos añadidos a ambos extremos del muro este. El exterior es sobrio, con sillares bien tallados y de notables dimensiones. Carece de ábside, ya sea porque nunca llegó a construirse, ya porque en el transcurso de las reformas fue desmontado en algún momento. En el muro oriental todavía son visibles los restos de un arco que podría haber antecedido a la cabecera. En el muro sur se halla la puerta, formada por un arco de medio punto. En la fachada occidental se abre una estrecha y alargada ventana, con leve derrame exterior y arco de medio punto monolítico. En el interior, su única nave se cubre con una bóveda de cañón apuntada, reforzada por dos arcos fajones, también apuntados. Los restos románicos conservados remiten a una construcción tardía, seguramente a finales del siglo XII.



Vista
general
desde el
noroeste

Bibliografia

BACH I RIU, A., 2002, II, pp. 464-465; BACH I RIU, A., 1996-1997, pp. 240-241; BACH I RIU, A., 1964, pp. 29 y 75; BARAUT I OBIOLS, C., 1978, pp. 148-150; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIII, pp. 222-223 y 236-237; SERRA I VILARÓ, J., 1908, pp. 78 y 81.

Iglesia de Sant Just de Joval (o Sant Salvador de Sant Just)

PARA LLEGAR A LA IGLESIA DE SANT JUST DE JOVAL, saliendo desde Solsona, se ha de tomar la carretera C-55 en dirección Manresa y, aproximadamente a unos 5 km, desviarse por un camino a la izquierda que, tras unos metros, conduce al templo.

En 1079 figura mencionada la iglesia en el acta de consagración de Sant Esteve de Olius, entre las múltiples afrontaciones de la misma. Posteriormente, aparece citada en diversos documentos durante el siglo XII, entre ellos varias bulas papales que, desde 1150, confirmaron los diezmos y posesiones de Santa Maria de Solsona.

Sant Just de Joval es una iglesia en la que, a lo largo de los siglos, se fueron realizando diversas intervenciones que modificaron su apariencia original. Sin embargo, en una restauración reciente se ha eliminado buena parte de los añadidos posteriores, como la sacristía que se adosó al muro norte, y se ha



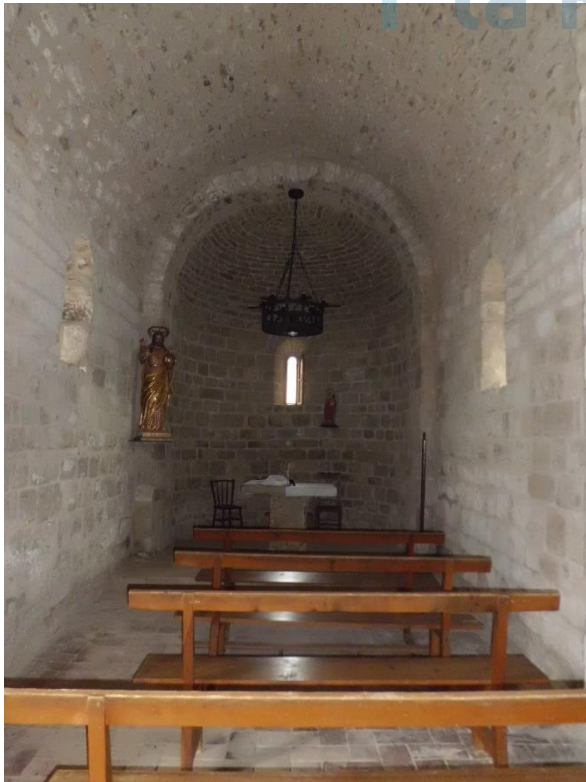
*Vista
general
desde el
norte*

reconstruido en su totalidad el ábside, del que nada quedaba, salvo unos restos de sus cimientos. Así, en la actualidad, se trata de un edificio de planta compuesta por una sola nave rectangular y un ábside semicircular. Los muros laterales son lisos y en los mismos se abren sendas parejas de ventanas de doble derrame y arco de medio punto, las cuales, con anterioridad a la restauración, estaban cegadas y una de ellas, la oriental del muro norte, oculta por la sacristía. La puerta se localiza en el paramento septentrional, entre las dos ventanas, y está formada por un arco de medio punto extradadosado por unas losas a modo de chambrana plana. En la fachada de poniente se halla una interesante ventana geminada, con dos arcos de medio punto apoyados en un capitel triangular. La misma se ubica en la parte superior del frontis, la cual presenta un aparejo de menores dimensiones y más irregular que el de la mitad inferior, mejor tallado y más uniformemente dispuesto en hiladas. Posiblemente la ventana preexistente fue reutilizada cuando se reformó la parte superior del paramento, quizás en el momento en el que se añadió el campanario de espadaña de doble ojo. Para acceder al campanario se añadió en la parte norte de la fachada, como prolongación de la misma, una escalera en forma de contrafuerte dispuesta perpendicularmente al eje longitudinal de la nave. El aparejo utilizado en los lienzos laterales está formado por sillarejo de tamaño diverso dispuesto en hiladas no siempre uniformes. En ambos paramentos se comprueba que la nave fue sobrealzada en alguna de las reformas acometidas. La techumbre exterior, realizada con teja árabe, es de doble vertiente.

En el interior, la nave se cubre con una bóveda de cañón en la que un arco fajón apoyado en pilastras delimita dos tramos. El arco preabsidal ha sido liberado por la restauración del muro que cerraba por levante el templo y que lo ocultaba.

Varios elementos pétreos de cierto interés se conservan en el interior: un sarcófago románico, con tapa a doble vertiente, que presenta una cruz inscrita en un círculo, un capitel de factura tardía y los fragmentos de dos columnas con su correspondiente capitel, también de cronología avanzada, una de las cuales cumple la función de pie de la pila bautismal.

Se puede ubicar la construcción del edificio a lo largo del siglo XII, probablemente durante su primera mitad.



Interior



Sarcófago

Bibliografia

BARAUT I OBIOLS, C., 1978, pp. 148-150; BARAUT I OBIOLS, C., 1983, pp. 72-73; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIII, pp. 237-238; FITÉ I LLEVOT, F. Y GONZÁLEZ I MONTARDIT, E., 2010, pp. 139 Y 189.

Castillo de Castellvell de Solsona

DESDE SOLSONA SE TOMA LA CARRETERA C-149 y, apenas recorridos 2,5 km hay que desviarse a la derecha para subir por una carretera ascendente, bien asfaltada, que debe seguirse unos 900 m hasta llegar a las ruinas de la iglesia de Sant Miquel de Castellvell, que quedan a la derecha, tras las que se alza la fortaleza.

Distintas etapas constructivas han forjado la fisonomía actual del castillo de Castellvell, de las que las improntas de épocas tardogótica y barroca han sido las que le han conferido su aspecto más dominante. Los restos románicos son escasos, si bien destacan en el conjunto por su espectacularidad, especialmente después de las arduas tareas de limpieza, restauración y recuperación del entorno llevadas a cabo en los últimos años.

La torre que flanquea por poniente la entrada al recinto es una construcción circular, sobriamente realizada con sillares de mediano tamaño dispuestos en hiladas regulares que configuran unos muros muy sólidos, de un contundente grosor y carentes de aberturas. La torre ha perdido gran parte de su altura original y la práctica totalidad de su flanco norte. Los restos actuales alcanzan los 5 m en su parte exterior. No es posible detectar diferencias notables en sus niveles, pues parece responder a un plan de construcción único.

A poniente se extienden los restos más antiguos de una de las murallas, también románicos, y cuya factura responde a los mismos estándares constructivos de la torre: aparejo compuesto por sillares de tamaño medio, toscamente tallados y unidos por una pobre argamasa de arena y cal.

Su cronología no parece posterior a la segunda mitad del siglo XI, momento que coincide con la entrada del dominio del castillo en el temporal de la canónica de Solsona y con la llegada de los señores feudales del recinto, los Torroja. La absorción de este linaje por los Cardona a principios del siglo XIII convirtió a la casa vizcondal en señores del lugar y les animó a construir un palacio gótico en el interior, edificio que fue destruido a finales del siglo XIV para reforzar las murallas de Solsona, y del que apenas quedan algunos capiteles reutilizados en la entrada del complejo.



Vista general de la torre

Bibliografia

BACH I RIU, A., 2002, pp. 65-70, 82-83, 116-117, 122-124, 192-193, 195-196, 243-244, 273-274, 281-282, 296-297, 309, 325-326, 346, 352-353, 558-560, 592-593, 709, 711 Y 732-733; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, VI, pp. 85-103; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIII, pp. 216-218; LLORENS I SOLÉ, A., 1986-1987, I, pp. 199-214; MONREAL I TEJADA, L. Y RIQUER I MORERA, M., 1965, pp. 186-193; RIU I RIU, M., 1979, pp. 211-256.

Iglesia de Sant Miquel de Castellvell

LOS RESTOS DE LA IGLESIA DE SANT MIQUEL DE CASTELLVELL se encuentran justo antes de llegar al castillo de dicha localidad.

En sendos documentos de 1017 y 1020, se menciona un templo dedicado a san Miguel situado en *Celzona* o *infra terminos de civitate Selsona*, respectivamente. Estas citas resultan ambiguas, pues bien podrían referirse a cualquier otro edificio religioso o capilla con idéntica advocación localizado en el interior de la ciudad. En 1132 el obispo Pere de Urgell hacía donación de esta iglesia a Santa Maria de Solsona, especificando con claridad su ubicación junto al castillo de Solsona. A mediados del siglo XII, el templo figura en la confirmación de privilegios que el papa Eugenio III realizó a Santa Maria de Solsona. Poco después, en la tercera consagración de este templo, en 1163, se incluía entre las iglesias pertenecientes al mismo. Con posterioridad, otros documentos de procedencia señorial (1178) o eclesiástica (1180) avalan la continuidad de esta iglesia.

Apenas quedan en pie algunas hiladas de sillares de los muros de la antigua iglesia de Sant Miquel, un edificio que estaba formado por una sola nave rectangular y un ábside semicircular flanqueado por dos absidiolos, también semicirculares, colocados de tal forma que la cabecera adoptaba una planta trebolada. El ábside central es la parte donde se han conservado más hiladas. Resulta problemático determinar la ubicación de la entrada del templo, para la que se puede descartar el muro norte, pues en la base del mismo, que se ha conservado íntegra, no se aprecian vestigios de una puerta, ni de escaleras asociadas a un acceso elevado. Por lo tanto, la entrada al templo podría haber estado situada en la fachada occidental o en el muro meridional. El aparejo utilizado está formado por sillares de buen tamaño, bien labrados y



Restos del absidiolo
norte y ábside
central

escuadrados, y dispuestos en hiladas uniformes. No lejos se encuentran los restos de otro templo que también presentaba planta trebolada: Sant Romà en Pinell de Solsonès. Puede datarse su construcción en el siglo XII.

VIRGEN CON EL NIÑO

El Museu Episcopal de Vic conserva una talla policromada de la Virgen con el Niño de menos de 70 cm de altura, procedente de la iglesia de Sant Miquel de Castellvell, que ingresó en el museo a finales del siglo XIX, momento en el que aparece catalogada con el número de inventario 1280. En una restauración realizada en el siglo XX se repintó el rostro de la Virgen, se reparó su mutilada corona y los dedos que le faltaban en su mano izquierda. El Niño, que con toda seguridad se sentaba sobre su regazo, había desaparecido con anterioridad a la llegada de la pieza a Vic, tal y como consta en la primera descripción que se ha conservado de la pieza, correspondiente a 1893, y que permite hacerse una clara idea su estado: "Viste toca y manto, tocado de trenzas y ciñe corona cuyos florones han desaparecido. Tiene mutilada la mano derecha y fálta el Hijo, que estaría acomodado en su regazo a juzgar por su configuración. Parte de la decoración primitiva háse ennegrecido mucho, sobre todo en el rostro".

María, que está sentada en un trono con patas torneadas, viste una sobretúnica con cuello de pico y color naranja, que se oscurece en algunas zonas hasta acercarse al marrón. La misma se repliega sobre su rodilla derecha de tal manera que se forman unos pliegues que caen en zigzag, y deja visible una túnica blanca ornada con cuadrados negros dispuestos a ambos lados de una banda del mismo color. Cubre sus hombros con una capa cerrada con un broche circular, sobre la que cae, por su espalda, un velo. Adorna su cabeza con una sencilla corona sin florones, por debajo de la cual asoma su cabello oscuro y ondulado. Dos zapatos oscuros y puntiagudos sobresalen por debajo de la túnica y la sobretúnica. Los brazos de María forman un ángulo recto respecto a su cuerpo y se proyectan hacia el frente paralelos a los muslos. Sitúa sus manos de forma simétrica, una palma frente a la otra.

Esta imagen presenta formas muy simples, en las que la talla se ha reducido claramente al esbozo del perfil, abandonando la mayor parte de los detalles a la pericia del pintor. Su arcaísmo lejos de atribuirse a una cronología temprana, parece más bien fruto de la impericia con la que fueron realizadas, por artesanos locales, buena parte de las obras destinadas a las pequeñas parroquias. Se trata, por tanto, de una pieza tardía que debería ser datada en el siglo XIII.

TEXTO: FRANCESC RODRÍGUEZ BELTRÁN/JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA - FOTO: FRANCESC RODRÍGUEZ BELTRÁN

Bibliografía

BACH I RIU, A., 1990, PP. 35-36; BACH I RIU, A., 2002, PP. 558-560; BARAUT I OBIOLS, C., 1978, PP. 172-175; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, VI, P. 90; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIII, PP. 218-220; COSTA I BAFARULL, D., 1959, PP. 74 Y 162; MORGADES I GIL, J., 1893, P. 194.

Iglesia de Santa Coloma de Castellvell

TRAS RECORRER UNOS 2,3 KM POR LA CARRETERA C-149, desde Solsona en dirección a Pinell de Solsonès, se ha de tomar un desvío hacia la izquierda. A solamente 1 km se encuentra la masía de Santa Coloma, donde los propietarios guardan las llaves de la iglesia, situada a escasos 50 m.

Este edificio, del que, lamentablemente, no se conoce noticia alguna de época medieval, presenta una lanta formada por una sola nave rectangular y un ábside semicircular. El paramento exterior de este último es liso, y en su centro se abre una ventana de doble derrame y arco de medio punto monolítico.

Bajo la cornisa, coronando el lienzo absidal, discurre una imposta biselada. Los dos muros laterales son totalmente lisos. En el tramo oeste del meridional se abre la puerta, formada por un arco de medio punto compuesto por grandes dovelas bien labradas y escuadradas, la cual debió de sustituir y ampliar la entrada primigenia. Con posterioridad se reformó la parte superior de los dos paramentos laterales, como pone de manifiesto la mutilación de las dos dovelas centrales de la portada y el diferente aparejo utilizado en las dos hiladas superiores de ambos lienzos. La fachada occidental, también lisa, presenta una sencilla ventana rectangular, y está rematada por una espadaña moderna. La techumbre, de doble vertiente en la nave y cónica en el ábside, está realizada con teja árabe y no es, en ningún caso, la original.

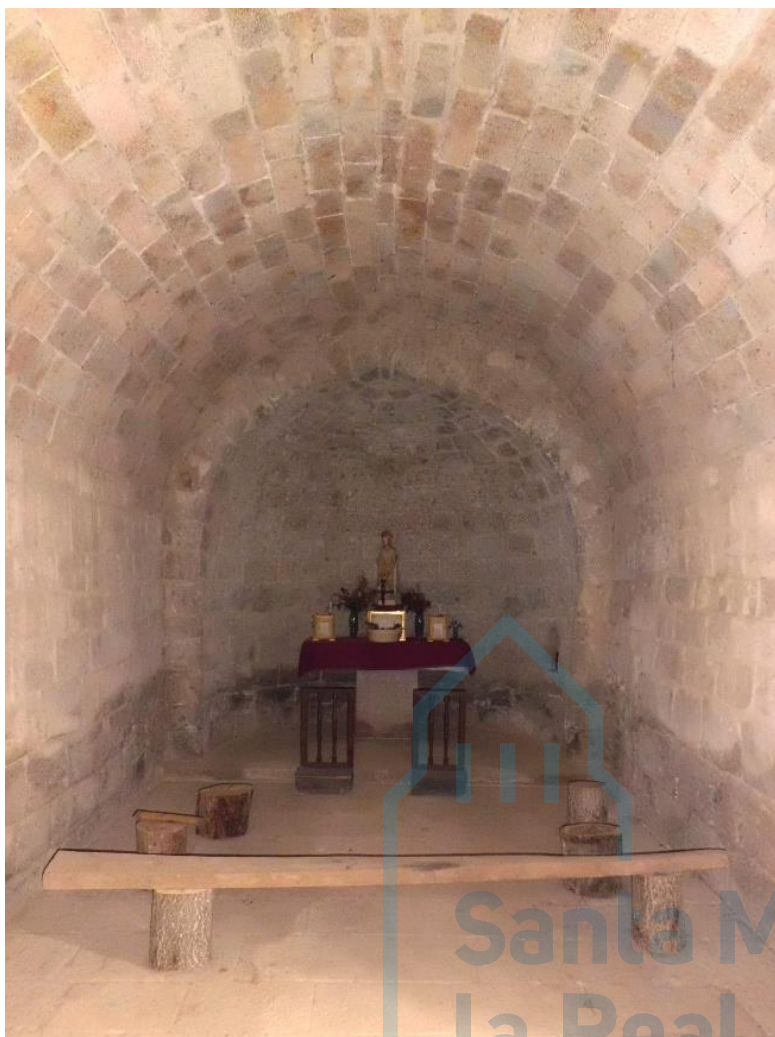
En el interior, la nave se cubre con bóveda de cañón, que carece de arcos fajones, y el ábside, más estrecho que aquélla, con bóveda de cuarto de esfera. Ambos espacios se unen sin que se medie un tramo presbiterial. En el lado sur del ábside, se abre una credencia con arco de medio punto.

El aparejo utilizado está compuesto por grandes sillares, de mayor tamaño en el ábside, bien labrados, escuadrados y pulidos, y dispuestos en hiladas horizontales muy uniformes. En la parte oriental del paramento exterior sur se aprecia una marcada discontinuidad en las hiladas de sillares, que puede ser indicio de una interrupción en las obras o, quizás, de un derrumbe de la bóveda en algún momento.

La construcción del templo, que se haya en un estado de conservación muy notable, puede datarse en el siglo XII.



Vista general



Interior

TEXTO: JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA/ FRANCESC RODRÍGUEZ BELTRÁN - FOTOS: FRANCESC RODRÍGUEZ BELTRÁN

Bibliografía

BACH I RIU, A., 1990, p. 38; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIII, p. 231.

Iglesia de Sant Prim i Sant Felicià

PARA LLEGAR A LA PEQUEÑA IGLESIA de Sant Prim i Sant Felicià desde Solsona se toma la carretera LV-3005 en dirección a Biosca-Guissona. Tras unos 3 km se ha de coger un desvío a la izquierda en dirección a Torredelort y, recorridos 1,5 km, coger una pista a la izquierda. Apenas unos 900 m más adelante, hay que desviarse por una nueva pista que, en unos 300 m, conduce al templo.

El edificio, sobre el que las fuentes medievales guardan un desalentador silencio, presenta una planta compuesta por una nave rectangular de notables dimensiones, y un ábside cuadrangular ligeramente más estrecho. Si en otras circunstancias la presencia de un ábside cuadrado podría apuntar a una remitiéndose anterior al románico, en esta ocasión es el resultado de reformas posteriores, seguramente acometidas en el siglo XVII, en el que fue levantado un muro en el extremo oriental del ábside sobre el que se alzó una

potente espadaña. Los restos del ábside, o del cuerpo presbiterial que lo antecedía, incorporan parte de una imposta biselada la cual marca la altura que debió de tener dicha estructura antes de su transformación. Dos son las ventanas con las que cuenta el templo, una con derrame simple y arco de medio punto monolítico en el muro oriental y otra cruciforme, abierta en un bloque monolítico, en la fachada occidental. En el muro sur se abre la puerta de entrada, compuesta por un arco de medio punto de grandes dovelas. La techumbre a doble vertiente está cubierta con teja árabe.

En el interior, tanto la nave como el ábside se cubren con sendas bóvedas de cañón apuntadas que arrancan de impostas de perfil biselado.

Se ha atribuido a este edificio una cronología tardía, avanzado ya el siglo XIII.



Vista general

TEXTO: JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA/ FRANCESC RODRÍGUEZ BELTRÁN- FOTO: FRANCESC RODRÍGUEZ BELTRÁN

Bibliografia

BACH I RIU, A., 1990, p. 38; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIII, p. 237.

Sant Esteve de Olius, Santa Maria de Vilaró, Virgen con niño de Santa Fe de Anseresa, Castell de Olius, Moli dels Cups y Sant Pere del Cerca están en proceso de redacción

La información sobre estos testimonios estará disponible en breve

Disculpen las molestias